



712951

César Roa: Poeta de altura y soledad

Sociedad de Escritores de Chile

Juan Godoy Corbalán

Quando impregnaba mi sensibilidad y mis pensamientos en el paisaje de Angol y oteaba el alma de unos seres humanos que discurren sus últimos años en la calle de la industria, para sonsacarles algo de su hermética existencia, me leyó el poeta César Roa sus primeros versos. Escribía yo entonces "La Cifra Solitaria" y moraba en casa del poeta.

Era él un adolescente. No sabía que había sido tocado por los dioses —a veces crueles, y terribles—, cuando le han dado a un ser puros desencuentros, como la desgracia en las barcas de Ulises. Pero nada dijo entonces: Miré una página de poema, una página primitiva y advertí que adentro que adentro en las tierras de Angol un nuevo poeta de Chile.

Decía René de Gourmondi: "Aunque no se le comprenda, la poesía está hecha para ser comprendida," en buen sentido de la palabra. Comprender no es entender sino vibrar, cuando la palabra *no es grito ni comunicación, cosas, cuando la palabra, es esa humedad de la poesía*, que dice Alfonso Reyes, el mexicano egregio, cuando la palabra es alada y la paloma no es la paloma terrestre, sino esa intangible que vuela en el cielo de cultura, el último destino del hombre.

Porque el hombre es un callejón biológico donde nada más viene de él sino el mismo va por el camino de los dioses.

El primer poema de César Roa que llegó a mis manos fue "Raíz", ese mismo que después floreció palabras premonitorias de labios de Gabriel Mistral, que lo ungió poeta hace años, antes le había presentado yo en la revista "Militante", como su iniciación en las letras.

He aquí unos de sus primeros versos:

"Y una flor o una canción,
o el llanto que cabalgó
en el éter te hablarán
de la vida a belleza inmensa

oculta en el cofre de un poema".

Me decía mi amigo el poeta, Rosamel del Valle, ido ya hace tiempo, "si supiéramos lo que es la poesía ya la habríamos hecho". Pero la poesía no es cosa que es. La poesía es algo que está en las cosas, algo que en las cosas *ya no exaltándolas*. O un estremecimiento del ser por las cosas, cuando un sonido divino vibra en el alma del poeta.

Ahora el poeta César Roa, en trabajo constante, porque el poeta nace para desentrañar lo inédito de Dios que trae en su alma, canta, no sólo en su tierra, sino en los ámbitos de Europa y América, traducido a diferentes lenguas a través de "Centro Internacional de Estudios Pácticos" de Bruselas, por ej. su poema: "Raíz", "Canto sin límite a Mi Madre," "Eternidad" y "La Muerte", cuyo contenido metafísico está más allá de las palabras.

No hace mucho regresó del Ecuador donde fuera invitado por Casa de la Cultura Ecuatoriana para ofrecer recitales de su poesía y conferencias sobre valores literarios de Chile, donde se le considera uno de los grandes líricos de Latinoamérica.

Comenzó allí en medio de la cintura del mundo, frente a la exuberancia del trópico junto al monumento de la "Línea Equinoccial" compuso muchos cantos a la tierra ecuatoriana, como: "Quito", "La Ronda", "Cotopaxi", "Río Guayas", "Sinfonía Intermitente", "Plaza de Toros". Etc.

Allí en esa tierra obértrima dejó la impronta de su espíritu en sello inolvidable.

Ahora lo he encontrado como siempre apacible y sólo en su tierra en medio de su poesía, que es surco de cordillera y gran océano, bajo su "Cruz del Sur", cerca de los límites del mundo.

juan Godoy C.

al Domo Andino, subl. Tenuco, p. 111-1980 p. 10.

César Roa, poeta de altura y soledad [artículo] Juan Godoy Corbalán

Libros y documentos

AUTORÍA

Godoy, Juan, 1911-1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

César Roa, poeta de altura y soledad [artículo] Juan Godoy Corbalán

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)